

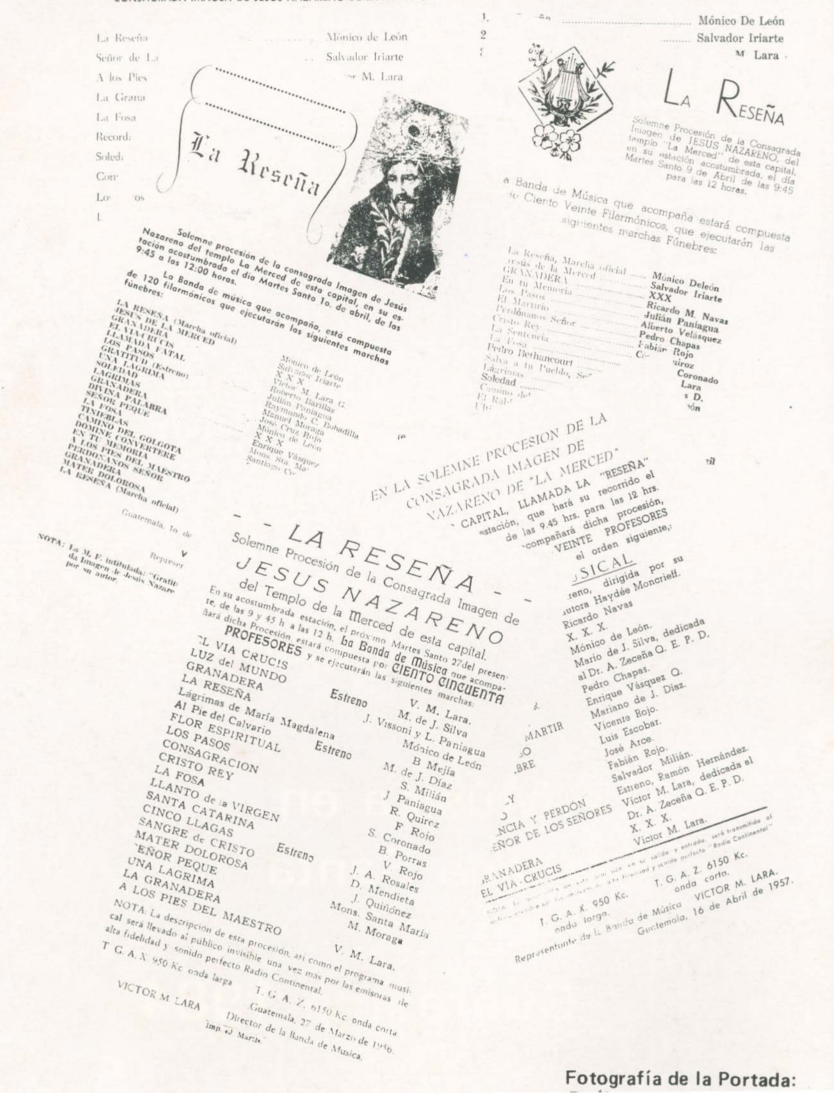
Carlos R. Díaz del Cid

La Música en Semana Santa

Cuaresma 1984

MARCHAS QUE SERAN INTERPRETADAS EN EL TRANSCURSO DE L
ESTACION DE LA SOLEMNE PROCESION DE LA RESEÑA CON L
CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED.

MARCHAS QUE SERAN INTERPRETADAS EN EL TRANSCURSO DE LA ESTACION DE LA SOLEMNE PROCESION DE LA RESEÑA CON LA CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED.



La Reseña ... Mónico de León
Señor de La ... Salvador Iriarte
A los Pies ... M. Lara
La Grana
La Fosa
Record
Soled
Con
Lo os
L

1. ... Mónico De León
2 ... Salvador Iriarte
M Lara

LA RESEÑA

Solemne Procesión de la Consagrada Imagen de JESUS NAZARENO, del templo "La Merced" en su estación acostumbrada, el día Martes Santo 9 de Abril de las 9:45 para las 12 horas.

La Banda de Música que acompaña estará compuesta de Ciento Veinte Filarmónicos, que ejecutarán las siguientes marchas Fúnebres:

La Reseña, Marcha oficial ... Mónico Deleón
Jesús de la Merced ... Salvador Iriarte
GRANADERA ... XXX
En tu Memoria ... Ricardo M. Navas
Los Pasos ... Julián Paniagua
El Martirio ... Alberto Velásquez
Perdónanos Señor ... Pedro Chapas
Cristo Rey ... Fabián Rojo
La Sentencia ... Có uiroz
La Fosa ... Coronado
Pedro Bethancourt ... Lara
Salva a tu Pueblo, Se ... s D.
Lágrimas ... ón
Soledad
Camino del
El Ral
Ch

La Reseña

Solemne procesión de la consagrada Imagen de Jesús Nazareno del templo La Merced de esta capital, en su estación acostumbrada el día Martes Santo 1o. de abril, de las 9:45 a las 12:00 horas.

La Banda de música que acompaña, está compuesta de 120 filarmónicos que ejecutarán las siguientes marchas fúnebres:

LA RESEÑA (Marcha oficial)
JESUS DE LA MERCED
GRANADERA
EL VIACRUCIS
LLAMADA FATAL
LOS PASOS
GRATITUD (Estreno)
UNA LAGRIMA
SOLEDAD
LAGRIMAS
GRANADERA
DIVINA PALABRA
SEÑOR PEQUE
LA FOSA
TINIEBLAS
CAMINO DEL GOLGOTA
DOMINE CONVERTERE
EN TU MEMORIA
A LOS PIES DEL MAESTRO
PERDONANOS SEÑOR
GRANADERA
MATER DOLOROSA
LA RESEÑA (Marcha oficial)

Mónico de León
Salvador Iriarte
X X X
Víctor M. Lara G.
Roberto Barillas
Julián Paniagua
Raymundo C. Bobadilla
Manuel Moraga
José Cruz Rojo
Mónico de León
X X X
Enrique Vásquez
Mons. Sta. Ma
Santiago Co

Guatemala, 1o. de

Represen

NOTA: La M. F. intitulada: "Gratitu de la Imagen de Jesús Nazare por su autor.

EN LA SOLEMNE PROCESION DE LA CONSAGRADA IMAGEN DE NAZARENO DE "LA MERCED" CAPITAL, LLAMADA LA "RESEÑA" que hará su recorrido el estación, de las 9.45 hrs. para las 12 hrs. compañará dicha procesión, VEINTE PROFESORES el orden siguiente:

SICAL

MARTIR
O
BRE
Y
O
NCIA Y PERDÓN
ÑOR DE LOS SEÑORES
RANADERA
EL VIA-CRUCIS

reno, dirigida por su autora Haydée Moncrieff.
Ricardo Navas
X. X. X.
Mónico de León.
Mario de J. Silva, dedicada al Dr. A. Zeceña Q. E. P. D.
Pedro Chapas.
Enrique Vásquez Q.
Mariano de J. Díaz.
Vicente Rojo.
Luis Escobar.
José Arce.
Fabián Rojo.
Salvador Milián.
Estreno, Ramón Hernández.
Víctor M. Lara, dedicada el Dr. A. Zeceña Q. E. P. D.
X. X. X.
Víctor M. Lara.

T. G. A. X. 950 Kc. onda larga.
T. G. A. Z. 6150 Kc. onda corta.

Representante de la Banda de Música VICTOR M. LARA.
Guatemala, 16 de Abril de 1957.

- - LA RESEÑA - -

Solemne Procesión de la Consagrada Imagen de JESUS NAZARENO del Templo de la Merced de esta capital.

En su acostumbrada estación, el próximo Martes Santo 27 del presente, de las 9 y 45 h. a las 12 h. La Banda de Música que acompañará dicha Procesión estará compuesta por CIENTO CINCUENTA PROFESORES y se ejecutarán las siguientes marchas:

EL VIA CRUCIS
LUZ del MUNDO
GRANADERA
LA RESEÑA Estreno
Lágrimas de María Magdalena
Al Pie del Calvario
FLOR ESPIRITUAL Estreno
LOS PASOS
CONSAGRACION
CRISTO REY
LA FOSA
LLANTO de la VIRGEN
SANTA CATARINA
CINCO LLAGAS
SANGRE de CRISTO
MATER DOLOROSA Estreno
SEÑOR PEQUE
UNA LAGRIMA
LA GRANADERA
A LOS PIES DEL MAESTRO

V. M. Lara.
M. de J. Silva
J. Vissoni y L. Paniagua
Mónico de León
B Mejía
M. de J. Díaz
S. Milián
J Paniagua
R. Quirez
F Rojo
S. Coronado
B. Porras
V. Rojo
J. A. Rosales
D. Mendieta
J. Quiñónez
Mons. Santa María
M. Moraga
V. M. Lara.

NOTA: La descripción de esta procesión, así como el programa musical será llevado al público invisible una vez mas por las emisoras de alta fidelidad y sonido perfecto Radio Continental.
T. G. A. X. 950 Kc onda larga
T. G. A. Z. 6150 Kc. onda corta

VICTOR M. LARA
Director de la Banda de Música
Guatemala, 27 de Marzo de 1956.

Imp. "J. Martí"

Fotografía de la Portada:

La Música en Semana Santa

Carlos R. Díaz del Cid

Especial dedicatoria a la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de La Merced



Alguna vez expresé que, la Semana Santa en Guatemala, constituye excepcional ocasión para que la espiritualidad de nuestro pueblo, se proyecte saturando nuestras vías perceptivas por la riquísima gama de estímulos que surgen como consecuencia de una primavera perpetua que motiva la sensibilidad que a través del tiempo, y debido a una singular metamorfosis, ha dejado huellas que se manifiestan en tradiciones de sublime exquisitez

Y es que, los primeros aires cuaresmales, presagio de cálidas secuencias, trae consigo las caricias aromáticas de un corozo o el "litúrgico" alfombrado de una alameda, cuando ésta se cubre con la flor de las jacarandas, en aquellos atardeceres de pinceladas lilas. Si las percepciones ópticas y olfatorias, son halagadas, la auditiva recibe el bálsamo de emotivas notas de una "Marcha Fúnebre" que, rasgando el viento, dejan "escuchar" la solemnidad del ambiente.

El género musical, que tipifica una Marcha Fúnebre, es expresión artística de grandes proporciones, y si la música es patrimonio universal, nuestras mencionadas marchas, constituyen una forma muy exclusiva de inspiración melódica.

El amor, el drama, las epopeyas, etc., son fuentes de inspiración, pero que curioso fenómeno sensitivo ocurre, cuando aquellos elementos se conjugan, y con semblanza criolla, hacen que los pentagramas se saturen con notas, que en misteriosos malabarismos de valores y claves, ponen en evidencia la devoción sincera de un compositor hacia

determinada imagen de Pasión o bien, su sensibilidad que rinde homenaje, en esta forma, al holocausto de los tiempos, el Drama del Gólgota.

Los nombres de estas Marchas Fúnebres, expresan esa mística preponderante:

Señor, ¡Pequé!, Martirio, Los Pasos, Incomprensión, El Cisne de Galilea, Una Lágrima, La Dolorosa, Cristo Rey, Santo Entierro, Mater Dolorosa, In Memoriam, Desolación, Flor Espiritual, A los pies del Maestro, Bodas de Oro, La Fosa, Redención, Recordación, Gólgota, Ramito de Olivo, Sagrada Misericordia, Lágrimas de María Magdalena, La Reseña, Bálsamo es tu Nombre, Divina Palabra, Hágase tu Voluntad, Serena Mirada, Jesús Desamparado, Salva a tu Pueblo Señor, El Silencio, El Llanto de la Virgen, Tu ùltima Mirada, La última jornada, La oveja de Jesús, Memorable entrega, Paso a paso, SEÑOR DE LA MERCED, Sudor de sangre, En verdad os digo, Consagración, Soledad, Sangre de Cristo, Consumatun Est, Camino del Gólgota, etc., etc.

Algunas de estas composiciones son geniales y alcanzan un nivel de gran clasicismo. Satisfacen a plenitud el sentir de agrupaciones religiosas, que aglutinándose bajo determinada advocación, adoptan algunas marchas con carácter de "Oficiales" y por lo tanto son interpretadas con gran prioridad en la liturgia de sus solemnidades. Tal el caso de ¡Señor, Pequé!, Una lágrima, que son marchas oficiales de las Asociaciones de Devotos Cargadores de las Consagradas Imágenes de Jesús de la Merced y Jesús de Candelaria

respectivamente. Otras, son marchas compuestas con especial dedicatoria y muchas son también las que expresan un acontecimiento, incluso de tipo familiar o personal (Pesares, Bodas de "Cargar", etc.). Siempre me ha parecido notable el caso de aquella bellísima marcha, cuyas primeras notas tienen su origen en el profundo pesar de su compositor,cuando en busca de consuelo y después del enterramiento de su padre, acude ante el Señor de la Merced, en su antiguo camarín, y allí mismo, sus lágrimas convertidas en notas humedecen un pequeño papel pautado, que dejándose inundar, haría brotar en la fertilidad sentimental de su autor, una verdadera obra maestra del arte musical.

Las "Bodas de Plata" o de "Oro" de cargar en una procesión, con frecuencia propician el surgimiento de marchas que han venido a enriquecer el arte criollo. Actos solemnes como una "Consagración" o bien la nominación exclusiva de una Imagen quedan perpetuadas con la estructuración de estos "Monumentos Musicales".

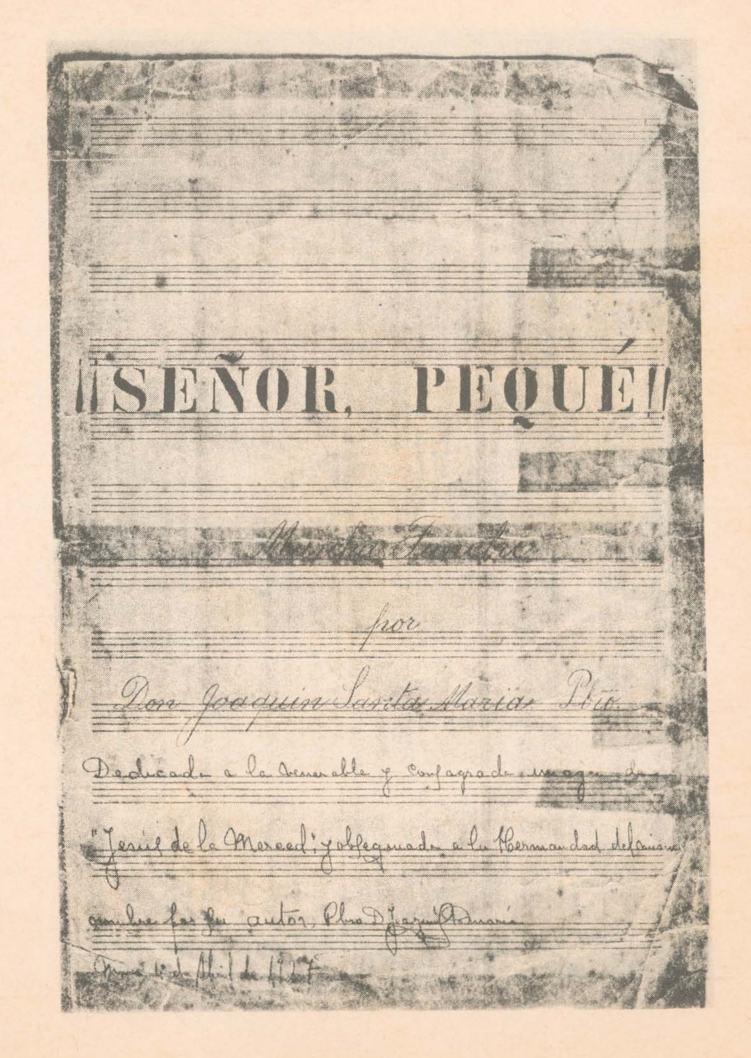
No debe extrañar que, esta forma de expresar los sentimientos, haya traspuesto nuestras fronteras, y muchos personajes que a Guatemala han llegado procedentes de otras latitudes, encuentran fácil su adaptación a nuestro medio y como corolario aportan melodías que no pueden ocultar la influencia de esta tierra, grande entre otras cosas, por su Semana Santa.

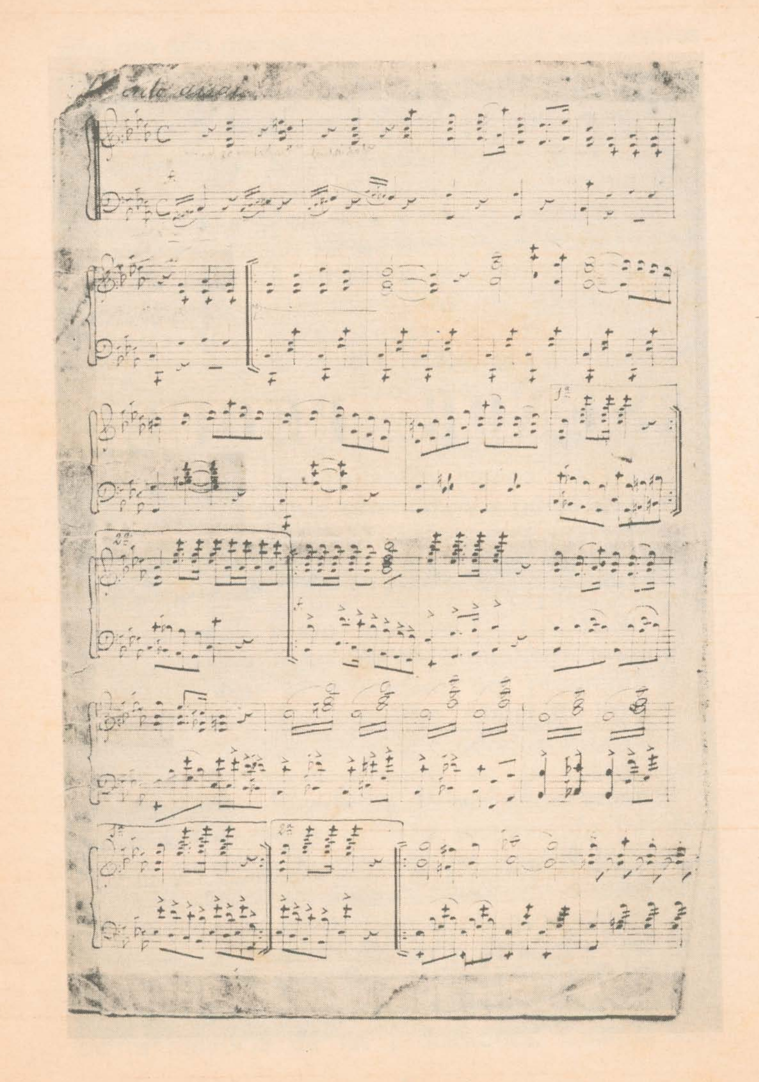
Hasta la música fúnebre de los genios Beethoven y Chopín, encuentra una expresión muy particular, en esta tierra donde las Marchas Fúnebres proyectan los sentimientos de un pueblo riquísimo en tradiciones y debido a ello, los mencionados grandes Maestros, se hacen presentes

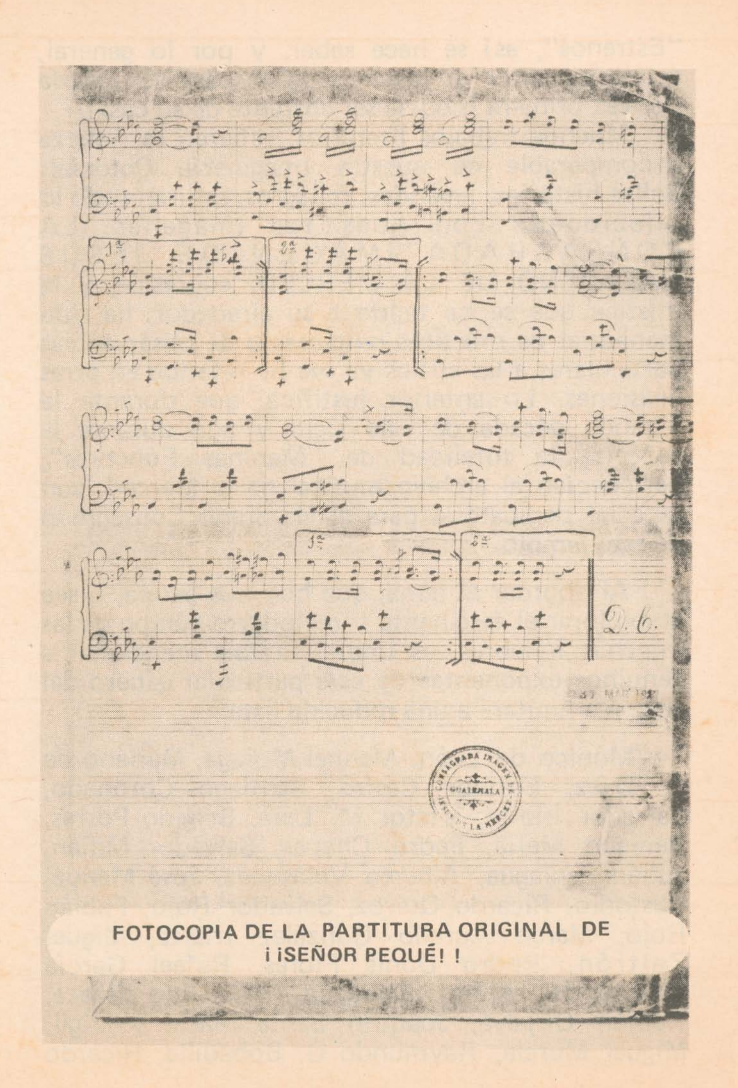
año con año por su inspiración musical, en nuestras cuaresmales procesiones.

El proceso de composición de una Marcha Fúnebre, abarca desde el aparecimiento del "Motivo de Inspiración", hasta su escritura instrumentada. Cuántas veces, aquéllas elementales notas, entonadas en baja voz y a veces en forma espontánea, toman forma siendo posteriormente la base de aquellos emotivos acordes que bandas, saturadas de instrumentos de viento y de percusión, interpretan acompañando y solemnizando un desfile procesional. "Morenos" clarinetes, "Rubias" trompetas, "Gimnásticos" trombones, "Indiscretos" pícolos, "Enronquecidos" bajos, "Obesos" bombos, etc., pugnan porque sus lamentos, rompan las espirales de incienso, fragante ofrenda, que porta los ruegos de "Cucuruchos Cargadores" que sienten alivianar el peso de las andas, cuando escuchan quizás: "Martirio", "La Fosa", "Hoy estarás conmigo en el paraíso", acaso "SEÑOR DE LA MERCED".

Quienes dirigen estos conjuntos musicales, preparan con anterioridad, un programa que incluye las más conocidas Marchas Fúnebres, cuidando de que, en cada cuadra, se interprete la que se ha determinado en la mencionada programación. Cunde la expectación cuando el brazo del Director se alza sosteniendo inquieta batuta en señal de atención ya que los acordes se iniciarán obligando a los "Cargadores" a retroceder medio paso en adaptación al obligado compás. Se reservan las mejores Marchas para las "Salidas", "Entradas" o para las cuadras de los Parques Central y Centenario, lugares escogidos para el paso de la mayoría de las procesiones. Cuando hay


¡¡SEÑOR, PEQUÉ!!
por
Don Joaquin Santa Maria Pbro.
Dedicada a la venerable y consagrada imagen de
"Jesus de la Merced"
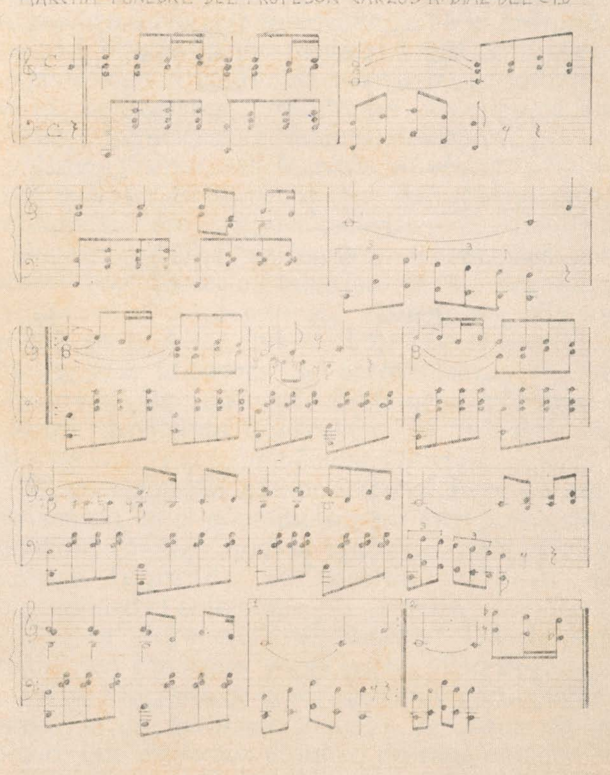




FOTOCOPIA DE LA PARTITURA ORIGINAL DE ¡¡SEÑOR PEQUÉ!!

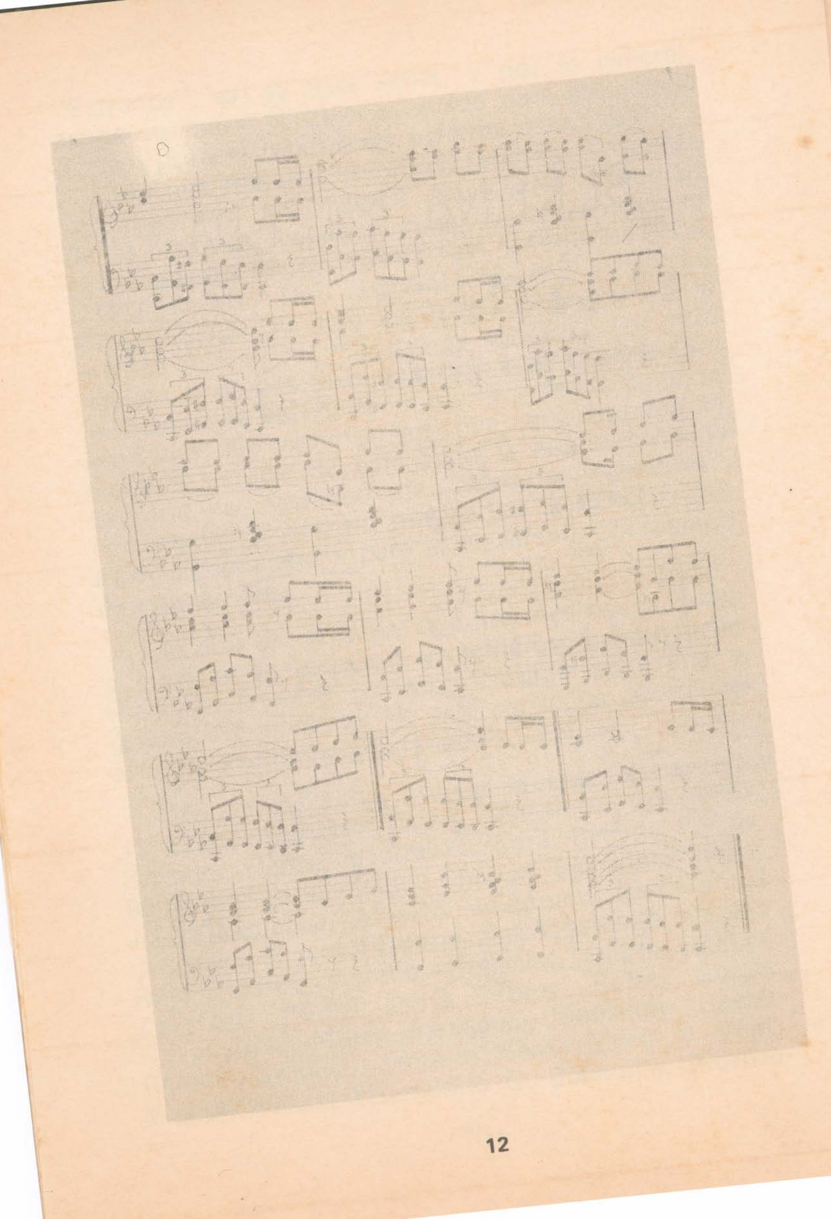
"Estrenos", así se hace saber, y por lo general, acude su autor al lugar escogido para escucharla por vez primera (podría ser enfrente de su casa).

Muchos trabajos literarios, refieren la riqueza incomparable de nuestra Imaginería Colonial: Bellas historias, leyendas, milagros, saturan todo lo relacionado con nuestras imágenes. LA CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED, sobresale, y la mística que se ha tejido a su alrededor, ha sido manantial de prácticas religiosas o de observancias particulares a las cuales ya me he referido en otras ocasiones. Lo anterior justifica, que durante la segunda década de este siglo y aún durante la tercera, la totalidad de "Marchas Fúnebres", pertenecían al archivo musical de la Merced, con especial dedicatoria para el Nazareno Consagrado de este templo.

Al abordar el tema, que hoy nos ocupa, o sea al explorar el fascinante y melodioso campo de las marchas fúnebres, es imprescindible mencionar a genuinos exponentes de este particular género del arte. Me limitaré a una reducida lista:

Mónico de León, Manuel Moraga, Mariano de J. Díaz, Enrique Castro, Santiago Coronado, Salvador Iriarte, Víctor M. Lara, Brígido Porras, Benigno Mejía, Pedro Chapas, Salvador Milián, Julián Paniagua, Alberto Velásquez, José Manuel Custodio, Ricardo Quiroz, Salvador Rojo, Fabián Rojo, Marco Aurelio González Iriarte, Miguel Zaltrón, Pedro Donis Flores, Rafael García Reynolds, Mario Paniagua, Marcelino Baeza, Ramón Grijalva, Joaquín Santa María y Vigil, Miguel Murcia, Raymundo G. Bobadilla, Ricardo


SERENA MIRADA
MARCHA FÚNEBRE DEL PROFESOR CARLOS R. DÍAZ DEL CID



Mendoza N., Luis Escobar, Demetrio Miranda, etc., etc.

Un aspecto curioso es el que se observa en compositores de marchas, que sin mayores conocimientos de solfeo, pero colmados de sensibilidad, forjan bellísimas obras que reflejan ese sentimiento cuya raíz se encuentra en el profundo respeto y el gran cariño hacia su "JESUS". Esto se compensa con el auxilio de maestros que solícitos, en el pentagrama, interpretan los deseos de quienes, con música, expresan su devoción.

Antiguamente, las Marchas Fúnebres, solo se escuchaban anualmente en las solemnidades cuaresmales, pero en época reciente y recurriendo a la técnica moderna, se lograron grabaciones que pueden escucharse a voluntad de su poseedor. Además muchas ocasiones, durante el año, y siempre en relación con el culto que se profesa a determinadas imágenes, se aprovechan para que conjuntos de bandas sinfónicas, interpreten selectos programas que calman parcialmente las ansias de vivir la próxima Semana Santa.

Muchas son las composiciones cuyos autores permanecen en el anonimato pero ésto no ha sido impedimento para que se escuchen cada año, y siempre logrando su cometido: Colmar de espiritualidad el ambiente.

En la fidelidad de nuestro "Tradicional Existir", en múltiples vivencias he visto el reflejo de una idiosincrasia de contrastes muy particulares: Conocí a un estimado devoto de Jesús de la Merced, que celebraba el inicio de cada año con el profuso detonar de cohetillos para luego disfrutar de la tradicional cena de media noche "amenizada" con Marchas Fúnebres.

He sabido de pintoresco personaje, que gusta celebrar su cumpleaños con un concierto de Marchas Fúnebres, acudiendo para tal audición, selecto grupo de invitados. También he tenido conocimiento de un apreciable compositor de más de un centenar de Marchas.

También he asistido a ceremoniales luctuosos, en los que acaso, el féretro de un compositor es llevado en hombros acompasado con las notas de una marcha fúnebre que en días mejores, años atrás, él compuso.

Especial mención merecen las situaciones familiares, que por su naturaleza trágica, integran el drama de la vida cuyos actores responden en derroche lírico que hace brotar, en la plenitud de sus afectos, verdaderos himnos al dolor, lágrimas hechas melodía y que lucen ser interpretados en los días en que se conmemora la pasión del Hijo de Dios.

Con respecto al tiempo que absorbe la composición de una Marcha, se puede decir que varía en relación a muchos factores; hay verdaderas obras clásicas que su preparación ha requerido varios años, es el caso de "Señor, ¡Pequé! (5 años); otras veces, las ideas musicales se traducen en corto tiempo, en obras típicas de este género que con facilidad se difunden.

El ritual procesional, existe de hecho y, aparte de lo dicho anteriormente, acerca de la interpretación de algunas marchas en lugares preferenciales, hay observancias muy tradicionales, así por ejemplo, cuando una imagen, motivo de nuestra veneración da la "Bendición", en lugares específicos, se escuchan los acordes de la llamada "Granadera", lo mismo sucede cuando las andas

pasan enfrente del Palacio Arzobispal. Quizás esta sea la razón por la que siempre que se escucha la mencionada "Marcha", los asistentes a una ceremonia, instintivamente se ponen de rodillas.

Es costumbre, que cuando una delegación representativa de una Hermandad, es invitada a llevar en hombros a una Imagen, en solemnidades procesionales, se interpreta la Marcha Oficial que identifica al grupo invitado.

Las "Marchas Oficiales", por lo general se interpretan en las cuadras donde se encuentran situados templos, sedes de hermandades que también organizan procesiones.

Los itinerarios procesionales incluyen cuadras, que debido a su longitud o importancia, dan margen para que sean interpretadas dos marchas con la complacencia de quienes, por suerte cargan ese "turno". En época pretérita, los integrantes de la banda acompañante de una procesión, reducían sus esfuerzos profesionales, pues las interpretaciones musicales eran alternas, o sea que, había cuadras de silencio solo acompasado por el redoblante.

Algunos desfiles procesionales, que se prolongan en horas nocturnas, ofrecen ciertas dificultades a los señores filarmónicos cuando la obscuridad impide la lectura de los papeles de solfa; el problema se soluciona recurriendo al empleo de pequeños faroles, que funcionando con combustible líquido o gaseoso, penden de mástiles que portan solícitos ayudantes de aquellos maestros de instrumentos musicales.

La importancia de las Marchas Fúnebres llega a tal grado, que se torna imprescindible escucharlas en ocasiones, tales como misas de réquiem o en

sepelios de riguroso ceremonial. No es raro, que templos de acervo tradicional, en los rezos vespertinos de un viernes (Día dedicado a Imágenes de Pasión), las notas severas de un órgano, rasguen el manto del ocaso que envuelve silenciosamente, las sombras de los devotos orantes, que en el epílogo de sus labores diarias, acuden en acción de gracias ante la Imagen de sus querencias. Este solemne momento, en que se mezcla la mirada misericordiosa de la Imagen, la Oración, el Cansancio, las Sombras, etc., ha sido recogido por una marcha inspirada en la devoción a JESUS NAZARENO llamada "Serena Mirada". Con respecto a esta Marcha, sucede algo que ignoro si alguna vez ya ocurrió con otras Marchas, y es que su nombre motiva la sensibilidad de un joven artista del pincel que plasma en maravilloso ángulo, a la Consagrada Imagen de Jesús de la Merced, humanizado, con expresión muy singular en su mirada y precisamente, a esta obra, la titula con igual nombre al de la marcha mencionada.

La estructuración de un conjunto a cuyo cargo estará la interpretación de un programa de marchas, requiere conocimientos especiales; el "balance" instrumental es básico, pues la naturaleza melódica de las programaciones, obliga a incluir instrumentos cuya intervención es decisiva, es el caso de los pícolos, cuya dulzura embelesa a quienes los fúnebres acordes de este género musical gustan, y por medio de ellos se dejan transportar a regiones colmadas de cuaresmal espiritualidad.

Son famosos algunos desfiles procesionales por la calidad y cantidad de los integrantes de la banda que los solemniza, y no escasean quienes acuden a satisfacer su gusto musical, según pequeños

programas que se hacen circular especificándose nombres, cuadras, turnos y compositores.

La abundancia de acordes saturan el ambiente y las ondas sonoras, buscan refugio en calles y santuarios, esperando el momento propicio, en los días lejanos a las solemnidades, para "despertar" y estimular los recuerdos de quienes participan asiduamente en aquellos ceremoniales.

No debe extrañar pues, que en el correr de los años, los muros de nuestros templos, hayan quedado impregnados de sonidos, que en fascinante reflexión, misteriosas resonancias perciben nuestros oídos en momentos de solitaria meditación en que el espíritu alterna con el titilar de un candil; fenómenos acústicos que surgiendo de las amplias naves, nos hacen recordar las "Seis" de la mañana de un cálido Viernes Santo o las "Diez" de la mañana de un lejano Martes Santo enternecido por el sol; y tal es nuestra ilusión, que hasta vemos al Nazareno más bellamente esculpido, mecerse en hombros de personajes, que acaso sus descendientes son quienes experimentan el mencionado fenómeno sensorial.

Nuestra literatura, o bien la tradición oral, contiene innumerables leyendas, que adoptando como motivo central una procesión, refieren la interpretación específica de una marcha fúnebre (Relatos que señalan el título de una marcha).

Siendo todo susceptible, en la profanación de nuestras costumbres, y según la subjetividad del hombre, hasta las propias "Marchas Fúnebres" han sido objeto de comercialidad y así, anualmente diversas promociones turísticas en programaciones radiales, anuncian la llegada de la "Cuaresma en Guatemala'.. Y por ser la radiodifusión un medio

extraordinario de comunicación, también se aprovecha para que algunas Asociaciones de Pasión, divulguen el programa de sus actividades a desarrollarse con motivo de la Semana Santa. En estas ocasiones, la música de "fondo", son los acordes de las marchas mencionadas. Estas mismas se difunden a través de la radio, cuando la Patria viste luto, en casos de tragedias a nivel nacional como aconteció con el terremoto de Febrero de 1976.

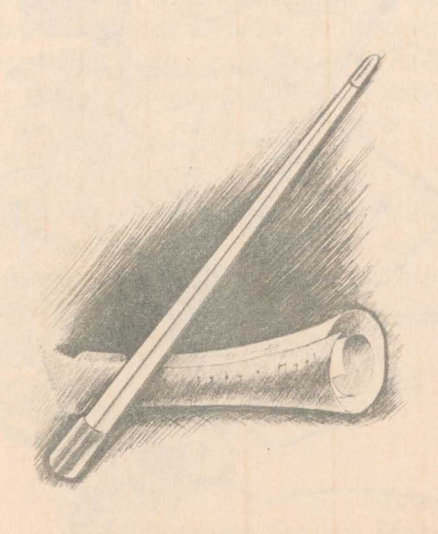
Hace algunos años, cuando participaba de mis primeras "Semanas Santas", en incipiente devoción, que con el correr del tiempo se ha constituido en gran razón de mi vida, creía que el repertorio de Marchas Fúnebres era escaso, pero posteriormente, en esa inquietud de investigar embarcándome en el dilatado mar de nuestras tradiciones, he disfrutado de ricos archivos musicales en donde proliferan nombres de fúnebres composiciones que algunas me parecen inéditas, y otras cuyos acordes, hace mucho tiempo no nos estremecen; acaso se dejaron escuchar, la última vez, en una calle empedrada donde el abuelo "cargó" y en donde quizás, hoy se yergue un moderno edificio. Obras maestras son éstas, que en realidad, son secuelas de una época en que la tranquilidad envolvía a los corazones y la paz era la mejor invitada de los hogares de la Guatemala de antaño.

Confío en años, años que ya no veré, en que a pesar de criterios influenciados por corrientes foráneas y nocivas, que a nuestras tradiciones juzguen obsoletas, que una autovía, un paso a desnivel, un puente o acaso un semáforo prudente, respeten el siempre solemne paso de una procesión

y que los motores, pulmones de una ansiada industrialización, se tornen afónicos, para dejar que a perpetuidad se siga escuchando "El Silencio", "La Dolorosa", "La Reseña"...

Que sirvan estas líneas para reconocer el mérito de tanto Maestro Compositor, cuya música ha contribuido al esplendor de un ritual de orgullosa raigambre nacional, como es nuestra SEMANA SANTA. Deseo fervientemente sigan habiendo fieles devotos de JESUS, que sus maternales arrullos, hallan sido amenizados, tal vez con "Los Pasos'. o por "La Granadera".

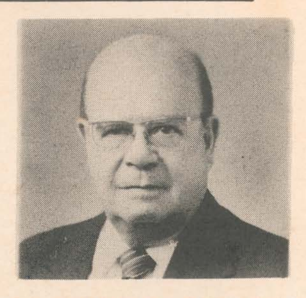
Carlos R. Díaz del Cid.





"Morenos" clarinetes, "Rubias" trompetas, "Gimnásticos" trombones, "Indiscretos" pícolos, "Enronquecidos" bajos, "Obesos" bombos . . .

Aniversario de Porcelana


Lic. Raúl Valdeavellano Pinot

Hace veinte años, con este veintiuno, que por su devoción, dedicación, valores morales y espirituales pero, más por sus sacrificados y desinteresados servicios a la CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED que nos premió con haberlo designado Encargado General de su culto.

En todos estos años hemos podido aquilatar al hombre modelo de servidor de Nuestro Señor que antepone a sus actividades y cualidades eméritas de profesional, científico y maestro su deber cristiano de servir, sin esperar ninguna recompensa.

Muchos han sido los sacrificios y sinsabores para el licenciado Valdeavellano y su familia, amorosamente incorporada. Nada ha importado pues solo hay un interés: El Amor y Servicio a Jesús de la Merced y a su comunidad.

¡Qué Dios se lo pague!

F.C.B.

Guatemala, Semana Santa, 1984

"ESPERANZA" de una mañana en que las calles de la "Guatemala de Siempre" sigan siendo cauce de notas solemnes, con las que se saturan los cortejos procesionales de